

Fórum

Impacto de la covid-19 en la pobreza mundial

Impact of covid-19 on world poverty

<https://doi.org/10.52808/bmsa.7e5.613.002>

Juan Alberto Viteri Rodríguez^{1,*}

<https://orcid.org/0000-0002-2463-7036>

Abdel Bermúdez del Sol¹

<https://orcid.org/0000-0002-0777-7635>

Mildre Mercedes Vidal del Río¹

<https://orcid.org/0000-0003-3496-5057>

Diego Bonifaz Díaz¹

<https://orcid.org/0000-0002-4235-7089>

Recibido: 13/05/2021

Aceptado: 18/09/2021

RESUMEN

La pandemia covid-19 se ha configurado como el mayor evento de salud pública conocido por las actuales generaciones, y cuyos efectos han trascendido a los sectores social y económico, llevando a 100 (88-115) millones de personas a condiciones de pobreza, y profundizando el impacto en la población ya considerada vulnerable, revirtiendo los avances previos en materia de progreso económico del actual siglo. Gran parte de esas repercusiones se relacionan a la importante transformación en las costumbres e interacciones de la sociedad a consecuencia de esta crisis sanitaria, que a su vez modificaron la dinámica económica en pequeña y gran escala. El impacto de esta enfermedad ha alcanzado el empleo, ingreso y estabilidad de los trabajadores, forjando un deterioro del capital humano y de las capacidades productivas, desfavoreciendo en especial a las mujeres, que serán más pobres que los hombres para 2030. En estas condiciones, el objetivo de reducir la tasa absoluta mundial de pobreza por debajo del 3 % para el año 2030, adoptado por las Naciones en la firma de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, 2021), se hará inalcanzable si no se adoptan medidas políticas rápidas, significativas y sustanciales.

Palabras clave: pobreza, covid-19, IPM, LP.

ABSTRACT

The covid-19 pandemic has become the largest public health event known to current generations, and whose effects have transcended the social and economic sectors, leading 100 (88-115) million people to conditions of poverty, and deepening the impact on the population already considered vulnerable, reversing previous advances in economic progress of the current century. A large part of these repercussions are related to the important transformation in the customs and interactions of society as a result of this health crisis, which in turn modified the economic dynamics on a small and large scale. The impact of this disease has reached the employment, income and stability of workers, forging a deterioration of human capital and productive capacities, especially disadvantaging women, who will be poorer than men by 2030. Under these conditions, the goal of reducing the global absolute poverty rate below 3% by 2030, adopted by the Nations at the signing of the Sustainable Development Goals (UNDP, 2021), will become unattainable without swift political action, significant and substantial.

Keywords: Poverty, covid-19, PMI, LP.

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Ecuador

*Autor de Correspondencia: ua.juanviteri@uniandes.edu.ec

Introducción

La pandemia covid-19 se ha configurado como el mayor evento de salud pública conocido por las actuales generaciones, y cuyos efectos han trascendido a los sectores social y económico, llevando a 100 (88-115) millones de personas a condiciones de pobreza, y profundizando el impacto en la población ya considerada vulnerable (Banco Mundial, 2020), revirtiendo los avances previos en materia de progreso económico del actual siglo. Gran parte de esas repercusiones se relacionan a la importante transformación en las costumbres e interacciones de la sociedad a consecuencia de esta crisis sanitaria, que a su vez modificaron la dinámica económica en pequeña y gran escala (Agudelo Amaya & Osma Tamayo, 2020; Lamprea-Barragan *et al.*, 2020; Bárcena, 2020; Hernández González, 2020).

Tres grandes aspectos se relacionan a este cambio de comportamiento; en primer lugar, el patógeno: el Sars-CoV-2 es un betacoronavirus con unas características de dominio de unión al receptor que mejoran su tasa de propagación y dificultan su contención en comparación a otros coronavirus ya conocidos, permitiendo su diseminación hacia cinco continentes en tan sólo dos meses en los inicios del 2020 (Novelli *et al.*, 2020; Mohamadian, 2021). Segundo, las características de transmisión respiratoria de este virus, derivadas del contacto cercano con personas infectadas sintomáticas



o no, junto al creciente número de casos fatales, arraigaron el temor generalizado a enfermarse, motivando a muchos individuos a implementar el autocuidado y aislamiento voluntario (Tabatabaeizadeh, 2021). Tercero, la declaración de pandemia mundial impulsó acciones por parte de los gobiernos alrededor del mundo orientadas a dinamizar sus sistemas de salud y a contener la propagación (Figura 1), destacando entre las últimas el cierre de fronteras e interrupción de la dinámica institucional y productiva, y en algunos casos decretando el encierro obligatorio de sus ciudadanos (Di Renzo *et al.*, 2020; Sánchez-Villena & de La Fuente-Figuerola, 2020).

La conjugación de estos factores se evidenció en ciudades con calles vacías y la interrupción de las actividades comerciales, turísticas, manufactureras, educativas y de transporte, entre otras (Figura 1). Adicionalmente, el aislamiento social durante la primera ola de la enfermedad demostró tener impacto en el comportamiento de los ciudadanos, evidenciando un notable aumento en el sedentarismo, y una modificación en sus hábitos de compra y consumo, que se orientaron a la compra de productos de primera necesidad (Ferrante, 2020; Enriquez-Martinez, 2021), causando un desbalance en la dinámica de oferta y demanda, con consecuencias en los niveles y condiciones de empleo, en los ingresos de trabajadores e independientes y un aumento en la pobreza (Figura 1).



Figura 1. Efectos del covid-19 en la dinámica económica

Fuente: CEPAL, 2020^a

La pobreza: un flagelo global, distintas visiones

Comprender los alcances del covid-19 sobre la pobreza mundial implica conocer quiénes son considerados pobres, y de qué manera se cuantifica este flagelo. Sin embargo, el estudio del concepto de pobreza dentro de la literatura académica deja claro que su definición, alcance y medición han estado en constante evolución, a la par de la historia humana moderna (Sen, 1992; López Pardo, 2007; Bazán Ojeda *et al.*, 2011; Moreno, 2017; Sánchez *et al.*, 2020). De acuerdo a estos autores, el ingreso monetario se ha configurado históricamente como la principal variable para determinar si una persona o grupo están o no en condición de pobreza; pero de manera paulatina otros conceptos se han incorporado, como el gasto, las necesidades básicas insatisfechas, la ausencia de condiciones para el desarrollo, la negación de los derechos; hasta llegar a una amplia diversidad de enfoques de conceptualización y medición.

Tabla 1. Metodologías vigentes para cuantificar la pobreza mundial

Metodología	Líneas de pobreza (LP)	Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)
Método	Indirecto (a, f)	Directo (a, b, c, e, f)
Implementado por	Banco Mundial (d, f, g)	Naciones Unidas (e, f, i)
Aspectos evaluados	Ingreso necesario para cubrir necesidades básicas (d)	3 dimensiones (conocimiento y educación; vida larga y saludable; y un estándar decente de vida) compuestas por 10 indicadores (c, e, f)
Concepto de bienestar	posibilidad de consumo (a, d)	consumo realizado de manera efectiva (e)
Quiénes se consideran en pobreza extrema	Personas con ingreso diario menor a 1,25 dólares americanos (g)	Personas privadas en 50% o más de los indicadores (e, h)
Quiénes se consideran en pobreza	Personas con ingreso diario menor a 1,90 dólares americanos (g)	Un individuo es multidimensionalmente pobre si está privado en 33% de las dimensiones (e, h)
Quiénes se consideran vulnerables a la pobreza	A partir de 2018 se valoran límites adicionales de 3,20 USD en países de ingreso medio y 5,50 USD en naciones de alto ingreso (g)	Persona privada entre el 20% y el 33,3% de los indicadores (e, h)

Fuente: a. Bazán-Ojeda *et al.*, (2011); b. Santos, (2013); c. Alkire, (2013); d. Banco Mundial, (2014); e. Alkire *et al.*, (2016); f. CEPAL, (2017); g. Banco Mundial, (2018); h. Alkire *et al.*, (2020); i. PNUD & OHPI, (2020).

Dentro de estos últimos, el método denominado Líneas de Pobreza (Tabla 1) se destaca por su prevalencia y uso hasta la actualidad, el cual establece un monto en dólares americanos que promedia el gasto diario necesario para cubrir las necesidades básicas de un individuo; y aquellos bajo ese tope se consideran pobres (\$1,90) o pobres extremos (\$1,25), de acuerdo al Banco Mundial, (2018, 2020). Otro modelo, descrito por Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017) y adoptado por este organismo a finales del siglo pasado, consiste en determinar las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), identificando a los pobres en base a aspectos no reflejados completamente en el ingreso, como lo son el acceso a vivienda, servicios sanitarios y educación. Sin embargo, el recuento NBI no es sensible a la intensidad de la pobreza, ya que cataloga como pobre a personas con al menos una de estas privaciones, sin tener en cuenta la cantidad de ellas. Debido a lo anterior, diversas naciones y organismos como la CEPAL, (2017) acogieron posteriormente una combinación de los métodos LP y NBI, bajo el nombre Bi-dimensional, que clasifica la población dentro de cuatro grupos: pobreza crónica, pobreza reciente, carencias inerciales (estructurales) y hogares integrados socialmente.

Adicionalmente, programas académicos como la Iniciativa para el Desarrollo Humano y Pobreza de la Universidad de Oxford (OPHI) permitieron formular nuevas metodologías adaptadas al contexto actual. Particularmente, la metodología de Alkire & Foster (Alkire, 2013) fue adoptada por las Naciones Unidas desde hace un decenio (PNUD, 2010) estableciendo un Índice de Pobreza Multidimensional (Tabla 1), que mide entre 0 y 1 la pobreza aguda de una región. Sus tres dimensiones educación, salud y estándar de vida, valoran diez indicadores que engloban las carencias de la población vulnerable: la dimensión uno explora la escolaridad infantil y los años de escolaridad del núcleo familiar, la segunda nutrición y mortalidad infantil, y la última el acceso a electricidad, saneamiento, agua, piso, combustible para cocinar y bienes durables. Los primeros cuatro indicadores aportan cada uno la sexta parte de la proporción de privaciones, mientras que los seis últimos representan individualmente la decimotava parte del resultado. Bajo este método, un individuo es multidimensionalmente pobre si sus carencias alcanzan el 33%, mientras que si estas llegan al 50% se considera afectado por pobreza multidimensional aguda severa. Finalmente, para obtener el IPM se multiplica el promedio de privaciones encontradas por la proporción de pobres multidimensionales, obteniendo un índice entre 0 y 1 (Alkire *et al.*, 2016, 2020; PNUD & OHPI, 2020).

Pobreza en el mundo antes del covid-19

Tanto la perspectiva multidimensional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2020) como el análisis diferencial del Banco Mundial, (2020) coinciden en mostrar la tendencia decreciente en los niveles de pobreza mundial previo al 2020 (Figura 1a, 2), ejemplificada por la disminución en el número de personas viviendo bajo la línea de pobreza de \$1,90 pasando de 1.913 millones de personas en 1990 a 696 millones en 2017 (Figura 2b). Sin embargo, el descenso en las cifras globales de pobreza mostraba una desaceleración en el último decenio (Figura 2a). Entre los años 1990 a 2013 la pobreza extrema disminuyó anualmente a un ritmo promedio de 1%, mientras que el período de 2013 - 2015 el decrecimiento se redujo a 0,6% por año; y posteriormente, la tasa descendió a 0,5% anual entre 2015 y 2017 (Banco Mundial, 2020).

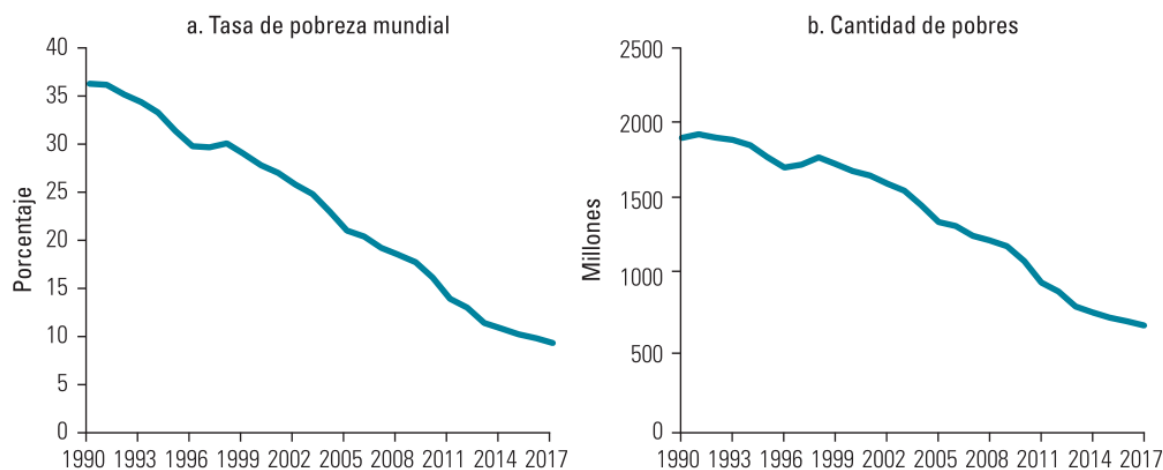


Figura 2. Proporción mundial de pobreza y cantidad de pobres, al aplicar la LP de USD 1,90 al día, 1990-2017

Fuente: Banco Mundial, 2021.

Por su parte, el informe sobre la pobreza multidimensional de la PNUD & OHPI (2020) revela que 65 países habían logrado reducir significativamente el valor de su IPM en términos absolutos para el 2019 (Figura 3a). Antes de la

pandemia, 47 naciones se encontraban encaminadas para reducir su pobreza a la mitad en el período 2015-2030 si se mantenían las tendencias observadas.

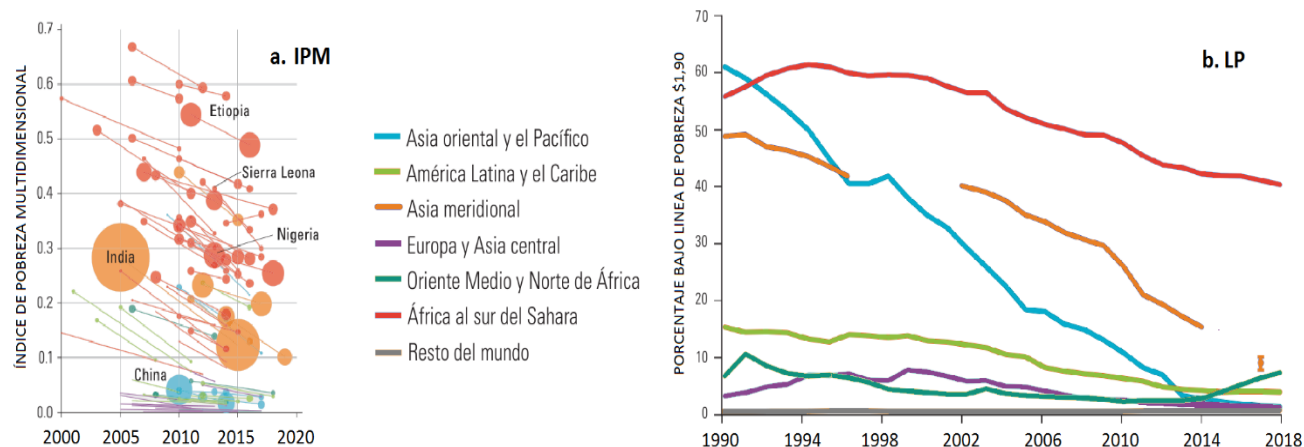


Figura 3. Tendencias regionales de la pobreza en los últimos años según (a) el Índice de pobreza multidimensional y (b) la línea de ingreso de \$1,90

Fuente: Banco Mundial, (2020); PNUD & OHPI, (2020).

A pesar de las mejoras en los niveles mundiales de pobreza, para el 2019 muchas personas daban cuenta de una realidad compleja, donde 803 millones vivían en un hogar en el que alguno de los miembros sufre desnutrición, 476 millones convivían con un infante que ha abandonado la escuela, 687 millones no contaban con servicio eléctrico, 200 millones cocinaban con combustibles contaminantes, y 1.030 millones residían en casas construidas con materiales de mala calidad (PNUD & OHPI, 2020). Gran parte de esta población vulnerable se concentra en la región subsahariana de África y en Asia meridional (Figura 3), no obstante, en América latina y el Caribe también persistían condiciones como el hacinamiento, afectando al 55% de los hogares urbanos en pobreza, el insuficiente acceso a sistemas de protección social, al cual un tercio de los hogares con niños y adolescentes no estaban cubiertos, o la inequidad, con tres veces más personas pobres en zonas rurales que en urbanas (CEPAL, 2020b). Juntas, estas y otras condiciones ponían en mayor riesgo a los pobres frente al riesgo sanitario y económico de la pandemia COVID-19

COVID-19, detonante de una ola expansiva

La pandemia de COVID-19 ha desencadenado un desastre económico mundial cuya onda expansiva sigue propagándose, lo que pone aún más vidas en peligro. Esta crisis mundial trajo aparejadas pérdidas masivas de empleo y medios de subsistencia, que estuvieron fuertemente ligadas a la transformación en los hábitos de vida, tránsito y consumo de la comunidad. Las medidas de cierre generalizado y las regulaciones sobre la concentración de personas en establecimientos comerciales y oficinas entre otras, mantuvieron a gran parte de la población en aislamiento domiciliario, imposibilitando así el normal funcionamiento de empresas y negocios generadores de ingreso y empleo. Si bien es cierto que tales medidas fueron necesarias para mitigar la crisis, también es notable que todos los países han sufrido un pronunciado deterioro en ambos aspectos, lo cual ha acentuado las desigualdades existentes, dejando a los trabajadores y las empresas en riesgo de una afectación perdurable (Figura 1).

Diversos estudios mostraron un panorama donde la mayoría de naciones experimentaron caídas en los ingresos, que se relacionaron con una reducción en el consumo y mayor dificultad para cubrir las necesidades de los hogares. Una de estas investigaciones encontró que el 40% de personas encuestadas en 7 países latinoamericanos, manifestaron haberse quedado sin alimentos durante los confinamientos (Hill & Narayan, 2020). En Nigeria, otra encuesta reveló que 42% de encuestados afirmaron quedar desempleados a causa del covid-19, mientras que el 80% afirmaron una reducción de sus ingresos iniciada en marzo de 2020 (Siwatu *et al.*, 2020). Por otra parte, el 13% de los encuestados en Etiopía entre abril y mayo del mismo año manifestaron que habían perdido su empleo, y la mitad declaró que sus ingresos familiares se habían reducido (Wieser *et al.*, 2020)

Estos hallazgos son congruentes a las conclusiones de la OIT, (2021) pues las proyecciones anteriores a la pandemia daban cuenta de la creación de unos 30 millones de nuevos puestos de trabajo en 2020 a nivel mundial; sin embargo, el empleo global finalizó el año con una reducción de 114 millones de trabajadores, en comparación al 2019 (Figura 4). Adicionalmente, desde inicios de la pandemia hasta el cierre de 2020 se perdieron el 9% del total de horas de trabajo, lo que equivale a las horas trabajadas en un año por 255 millones de trabajadores de tiempo completo. De ellas, un 50% se

debieron a la reducción de jornadas laborales de aquellos que conservaron su puesto de trabajo, mientras que la mitad restante correspondió a la eliminación de los puestos de trabajo.

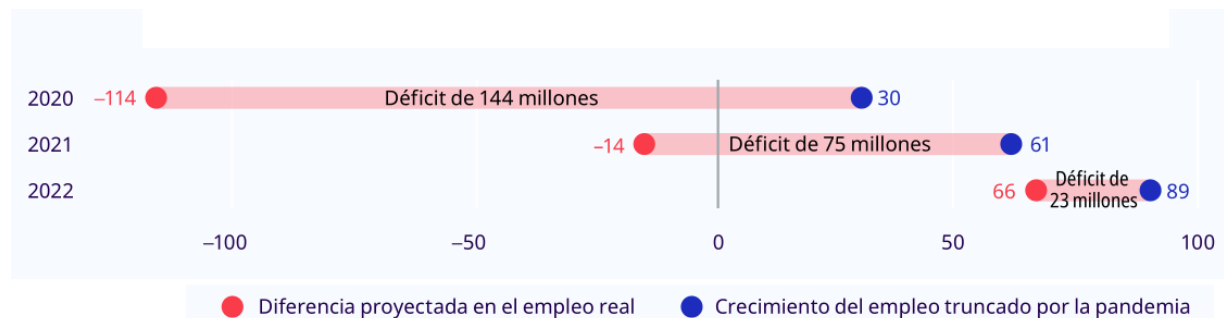


Figura 4. Déficit mundial de puestos de trabajo inducido por la pandemia en millones, en comparación con 2019
 Fuente: OIT, (2021).

A raíz de esta tendencia, la OIT, (2021) calcula que el déficit en los puestos de trabajo llegará a 75 millones en 2021 para luego bajar a 23 millones en 2022 (Figura 4). Al agregar la reducción de horas de trabajo, estas cifras ascienden a 100 millones de empleos a tiempo completo en 2021 y a 26 millones de empleos a tiempo completo en 2022. Basados en estas estimaciones, para el 2022 habrá 205 millones de personas desempleadas en el mundo, superando ampliamente la cifra de 187 millones correspondiente a 2019 (Naciones Unidas, 2021).

De acuerdo al Banco Mundial, (2020) y a la CEPAL, (2020a) estos efectos de la pandemia en materia de empleo, ingreso y estabilidad de los trabajadores forjaron un deterioro del capital humano y de las capacidades productivas, que al combinarse con la quiebra de empresas, la reducción de la inversión privada, y la irrupción de las cadenas de suministro (Figura 1), fueron clave en la disminución del crecimiento económico mundial en 5,2%, desencadenando una crisis que puede dejar secuelas permanentes en los niveles de inversión, los flujos de remesas, la capacidad de atención sanitaria a millones de personas, y en la pobreza mundial

Mayor pobreza, un revés en la meta 2030

Tomando en cuenta los anteriores aspectos, las estimaciones del Banco Mundial, (2020) proponen dos escenarios de la contracción del crecimiento del producto interno bruto (PIB) mundial en un rango que oscila entre el 5%, llamado escenario de referencia, y el 8%, denominado escenario a la baja. En el primer caso, la pobreza tomando la LP de \$1,90 aumentaría 1,2% y 1,4% en 2020 y 2021 respectivamente; mientras que, en el escenario a la baja, el aumento alcanzaría 1,5 % en 2020 y 1,9 % en 2021. Según estas cifras, la tasa de pobreza mundial crecerá de entre el 9,1 % y el 9,4 % en 2020; y entre el 8,9 % y el 9,4 % en 2021. (Figura 4)

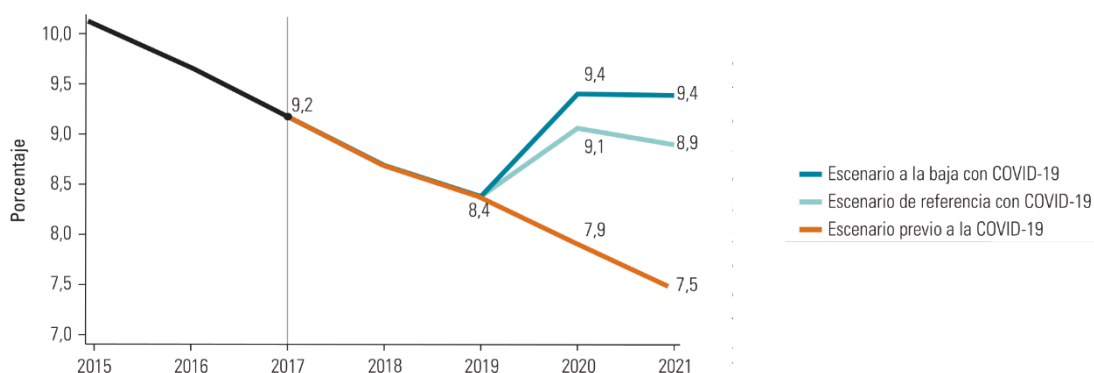


Figura 4. Variación de la pobreza mundial en el marco de la covid-19
 Fuente: Banco Mundial, (2020)

De acuerdo a estos escenarios, en 2020 unas 100 (88-115) millones de personas serán empujadas a la pobreza en todo el mundo, llegando a los niveles que no se veían desde 2017, significando un retraso en el objetivo de poner fin a la pobreza extrema. De forma adicional, se profundizará la brecha de pobreza entre los géneros, llevando más mujeres que hombres hacia en la pobreza extrema, especialmente en el grupo de 25 a 34 años. En el 2021, se prevé que, en el mundo,

habrá 118 mujeres de 25 a 34 años en situación de pobreza extrema por cada 100 hombres del mismo grupo etario, y este índice podría elevarse a 121 mujeres pobres por cada 100 hombres pobres en el 2030.

Al considerar el panorama regional, la CEPAL, (2020a) estima que en América Latina y el Caribe 23,5 millones de personas se verán incluidas en la pobreza, mientras que 15 millones se internarán en pobreza extrema, llegando a proporciones de 34% y 13%, respectivamente, aumentando así la vulnerabilidad histórica que ha mostrado la región (Tabla 2).

Tabla 2. Variación de la pobreza en América latina y el Caribe 2019-2020

Período		2019	2020
Población		613.476.000	619.205.000
Pobreza	Número de personas que viven en la pobreza	185.944.000	209.583.000
	Variación absoluta	3.464.000	23.595.000
	Tasa (porcentajes)	30,3	33,8
	Puntos porcentuales por año	0,3	3,5
Pobreza extrema	Número de personas que viven en extrema pobreza	67.487.000	82.606.000
	Variación absoluta	4.774.000	15.119.000
	Tasa (porcentajes)	11	13,3
	Puntos porcentuales por año	0,7	2,3

Fuente: CEPAL, (2020a).

Por otra parte, al analizar la multidimensionalidad de la pobreza propuesta por Alkire & Foster (Alkire *et al.*, 2016, 2020), es busca entender de qué forma se vive la pobreza, y la complejidad de recibir y convivir con la pandemia y sus efectos mientras se está en la vulnerabilidad de la pobreza. Al respecto, Alkire *et al.*, (2020) destacan que gran parte de los individuos multidimensionalmente pobres, se categorizan en esa condición “debido a privaciones como desnutrición, falta de acceso a agua potable, saneamiento mejorado, o falta de acceso a energías limpias, en alguna combinación, o bien todas juntas”, que acrecientan las probabilidades de contraer enfermedades respiratorias como el COVID-19. De forma similar, las recomendaciones de la OMS referentes a quedarse en casa se vuelven contraproducentes cuando el hogar es lugar de hacinamiento y con falta de acceso a servicios básicos, ya que puede ser foco de cultivo de otras enfermedades que en el contexto actual han pasado a segundo plano (Santos, 2020). Igualmente, la pandemia ha profundizado la vulnerabilidad de los pobres multidimensionales, enfrentándolos a la disyuntiva de cuidarse del contagio o buscar el sustento económico, poniendo en riesgo su salud (Dávila Moran *et al.*, 2021).

Finalmente, el impacto económico del covid-19 puede desencadenar ciclos de mayor desigualdad de ingresos, menor movilidad social entre los grupos vulnerables y menor capacidad de respuesta frente a futuras conmociones (Hill & Narayan, 2020) haciendo sentir los efectos de la actual crisis en la mayoría de los países hasta 2030. En estas condiciones, el objetivo de reducir la tasa absoluta mundial de pobreza por debajo del 3 % para el año 2030, adoptado por las Naciones en la firma de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, 2021), se hará inalcanzable si no se adoptan medidas políticas rápidas, significativas y sustanciales.

Agradecimientos

A la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, y todas las personas colaborantes.

Conflicto de intereses

Los autores no manifestamos ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Agudelo Amaya, M. A., & Osma Tamayo, A. M. (2020). Efectos en la economía en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/25153> (Acceso abril 2021).
- Alkire, S. (2013). La metodología Alkire y Foster. Disponible en: <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Methodologia-AF.pdf?7ff332> (Acceso abril 2021).
- Alkire, S., Conconi, A., Robles, G., Santos, M.E., Seth, D., & Vaz, A. (2016). The Global Multidimensional Poverty Index (MPI): 5-year. methodological note. Disponible en: http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/MPI_Methodology_2010-2015_Jan2016.pdf (Acceso abril 2021).
- Alkire, S., Kanagaratnam, U., & Suppa, N. (2020). The Global Multidimensional Poverty Index (MPI) 2020. OPHI MPI Methodological Note. 49. Disponible en: <https://ophi.org.uk/global-mpi-report-2020/> (Acceso abril 2021).

- Banco Mundial. (2014). Informe del Banco Mundial: Los datos y las mediciones son fundamentales para poner fin a la pobreza extrema. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2014/10/09/measurement-fundamental-ending-extreme-poverty-world-bank-report> (Acceso abril 2021).
- Banco Mundial. (2018). La pobreza y la prosperidad compartida 2018: Armando el rompecabezas de la pobreza. Washington, DC: World Bank. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10986/30418> (Acceso abril 2021).
- Banco Mundial. (2021). Regional aggregation using 2011 PPP and \$1.9/day poverty line. Disponible en: <http://iresearch.worldbank.org/Povcalnet/povDuplicateWB.aspx>
- Bárcena, A. (2020). Los efectos económicos y sociales del COVID-19 en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en: http://parlamericas.org/uploads/documents/Alicia_Barcena_CEPAL.pdf (Acceso abril 2021).
- Bazán-Ojeda, A., Quintero-Soto, M. L., & Hernández-Espitia, A. L. (2011). Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio. Quivera Revista de Estudios Territoriales, 13(1), 207-219. Disponible en: <https://quivera.uaemex.mx/article/view/10168> (Acceso abril 2021).
- CEPAL. (2017). Medición multidimensional de la pobreza. Disponible en: <https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/08-10-cepal-pobreza-multidimensional-pvillatoro.pdf> (Acceso abril 2021).
- CEPAL. (2020a). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19 Efectos económicos y sociales. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/S2000264_es.pdf?sequence=6&isAllowed=y (Acceso abril 2021).
- CEPAL. (2020b). Panorama social de América latina. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46687/8/S2100150_es.pdf (Acceso abril 2021).
- Dávila Morán, R. C. D., Pareja, C. G. G., Paredes, C. E. G., Nizama, J. L. R., & Corzo, E. D. C. A. (2021). La pandemia de COVID-19: Amenaza biológica versus trabajo y sociedad. Boletín de Malariología y Salud Ambiental, 61(1), 29-37. <https://doi.org/10.52808/bmsa.7e5.611.005>
- Di Renzo, L., Gualtieri, P., Cinelli, G., Bigioni, G., Soldati, L., Attinà, A., Bianco, F. F., Caparello, G., Camodeca, V., Carrano, E., Ferraro, S., Giannattasio, S., Leggeri, C., Rampello, T., Lo Presti, L., Tarsitano, M. G., & De Lorenzo, A. (2020). Psychological Aspects and Eating Habits during COVID-19 Home Confinement: Results of EHLC-COVID-19 Italian Online Survey. Nutrients, 12(7), 2152. <https://doi.org/10.3390/nu12072152>
- Enriquez-Martinez, O. G., Martins, M., Pereira, T., Pacheco, S., Pacheco, F. J., Lopez, K. V., Huancahuire-Vega, S., Silva, D. A., Mora-Urda, A. I., Rodriguez-Vásquez, M., Montero López, M. P., & Molina, M. (2021). Diet and Lifestyle Changes During the COVID-19 Pandemic in Ibero-American Countries: Argentina, Brazil, Mexico, Peru, and Spain. Frontiers in nutrition, 8, 671004. <https://doi.org/10.3389/fnut.2021.671004>
- Ferrante, G., Camussi, E., Piccinelli, C., Senore, C., Armaroli, P., Ortale, A., Garena, F., & Giordano, L. (2020). Did social isolation during the SARS-CoV-2 epidemic have an impact on the lifestyles of citizens?. L'isolamento sociale durante l'epidemia da SARS-CoV-2 ha avuto un impatto sugli stili di vita dei cittadini?. Epidemiologia e prevenzione, 44(5-6 Suppl 2), 353-362. <https://doi.org/10.19191/EP20.5-6.S2.137>
- Hernández González, M. E. (2020). Costos económicos de las estrategias de distanciamiento social. Disponible en: <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/25009> (Acceso abril 2021).
- Hill, R., & Narayan, A. (2020). Covid-19 and inequality: A review of the evidence On likely impact and Policy options. Disponible en: https://static1.squarespace.com/static/5c9d3c35ab1a62515124d7e9/t/5fe218df9507416a29d49d32/1608653024173/WP_3_22Dec.pdf (Acceso abril 2021).
- Lamprea-Barragan, T., Ospina, V., Hernandez, G., & Rivera, A. (2020). Una medida de los efectos potenciales del Covid-19 en el empleo: el caso de la política de aislamiento preventivo obligatorio en Colombia. Archivos de Economía, Documento, 508. Disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/508.pdf> (Acceso abril 2021).
- López Pardo, C. M. (2007). Concepto y medición de la pobreza. Revista cubana de salud pública, 33(4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000400003 (Acceso abril 2021).

- Mohamadian, M., Chiti, H., Shoghli, A., Biglari, S., Parsamanesh, N., & Esmaeilzadeh, A. (2021). COVID-19: Virology, biology and novel laboratory diagnosis. *The journal of gene medicine*, 23(2), e3303. <https://doi.org/10.1002/jgm.3303>
- Moreno, M. (2017). La medición de la pobreza. *Revista Sociedad*, (37). Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/2976> (Acceso abril 2021).
- Naciones Unidas. (2021). Daños de la COVID-19 a largo plazo: Lenta recuperación del empleo y riesgo de mayor desigualdad. Disponible en: <https://coronavirus.onu.org.mx/danos-de-la-covid-19-a-largo-plazo-lenta-recuperacion-del-empleo-y-riesgo-de-mayor-desigualdad> (Acceso abril 2021).
- Novelli, G., Biancolella, M., Mehrian-Shai, R., Erickson, C., Godri Pollitt, K. J., Vasiliou, V., Watt, J., & Reichardt, J. (2020). COVID-19 update: the first 6 months of the pandemic. *Human genomics*, 14(1), 48. <https://doi.org/10.1186/s40246-020-00298-w>
- OIT. (2021). perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2021. Disponible en: https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/trends2021/WCMS_794492/lang-es/index.htm (Acceso abril 2021).
- PNUD & OPHI (2020). Global Multidimensional Poverty index 2020 – Charting Pathways out of Multidimensional Poverty: Achieving the SDGs. Report. Unite Nations Development Programme and Oxford Poverty and Human Development Initiative. Disponible en: https://ophi.org.uk/wp-content/uploads/G-MPI_Report_2020_Charting_Pathways.pdf(Acceso abril 2021).
- PNUD. (2010). Informe sobre Desarrollo Humano 2010. ISBN: 9788484764038. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2010_es_complete_reprint.pdf (Acceso abril 2021).
- PNUD. (2021). Objetivos de desarrollo sostenible objetivo 1: fin de la pobreza. Disponible en: <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-1-no-poverty.html> (Acceso abril 2021).
- Sánchez Carballo, A., Ruiz Sánchez, J., & Barrera Rojas, M. Á. (2020). La transformación del concepto de pobreza: un desafío para las ciencias sociales. *Intersticios sociales*, (19), 39-65. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642020000100039 (Acceso abril 2021).
- Sánchez-Villena, A. R., & de La Fuente-Figuerola, V. (2020, July). COVID-19: cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento, ¿son lo mismo?. In *Anales De Pediatría* (Barcelona, Spain: 2003) (Vol. 93, No. 1, p. 73). Elsevier. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7211640/>(Acceso abril 2021).
- Santos, M.E. (2013). Resumen de la medición multidimensional de la pobreza. Disponible en: <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Overview-of-MD-Poverty-Measurement-Methods-final-ES.pdf?7ff332> (Acceso abril 2021).
- Santos, M.E. (2020). Pobreza Multidimensional en tiempos del COVID-19 Disponible en: <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/pobreza-multidimensional-en-tiempos-del-COVID-19.html> (Acceso abril 2021).
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio exterior*, 42(4), 310-322. Disponible en: https://www.academia.edu/download/55100549/Sobre_Concepto_y_medida_de_pobreza.pdf
- Tabatabaeizadeh S. A. (2021). Airborne transmission of COVID-19 and the role of face mask to prevent it: a systematic review and meta-analysis. *European journal of medical research*, 26(1), 1. <https://doi.org/10.1186/s40001-020-00475-6>
- Wieser, C., Ambel, A., Bundervoet, T., & Haile, A. (2020). Monitoring COVID -19 Impacts on Households in Ethiopia: Results from a High- Frequency Phone Survey of Households. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10986/33824> (Acceso abril 2021).